

FRAGUA SOCIAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE LEVANTE Y PORTAVOZ DE LA C. N. T.

Año III-Núm. 571

VALENCIA - Domingo 19 de Junio de 1938

Ejemp. 25 cts.

El Presidente del Consejo, doctor Negrín, se dirige al pueblo español "Mientras haya un pedazo de tierra nuestro, mientras haya un pecho en que palpita un corazón español, si está en juego el porvenir de nuestra tierra, se sucumbe o se vence. ¡SE VENCERA!"

Madrid.—Desde el micrófono de Unión, y por boca de su presidente, el Gobierno habló anoche al pueblo español. He aquí el discurso del doctor Negrín:

"Desde este magnífico Madrid, que por dos veces en poco más de un siglo ha conquistado la capitalidad de los pueblos hispánicos, al convertirse en símbolo de la lucha por la independencia patria y en contra de la invasión extranjera; villa que desde su entrada en la historia supo parecer en singular contraste la locundidad y la firmeza; desde este Madrid, que hace más de cuatrocientos años se alinea en el levantamiento común para destacarse siempre con

"Resistir era y sigue siendo hoy día, abrir paso a la victoria"

su peculiar gesto de donaire, de dón y firmeza en la repulsa al meteco imperitante; desde esta ciudad incomparable, leve y tensa a la vez, crisol donde se homogenizan todos los particularismos de los pueblos y regiones de nuestra tierra, me dirijo a la nación española para fundamentar ante los combatientes del frente y los trabajadores de la retaguardia nuestra confianza en el triunfo, que no

enervarán reveses previables y previstos en una guerra que, por desgracia, aún será larga, pródiga en contrariedades, y para exponer ante todos los españoles los fines que justifican nuestra perseverancia en la cruenta lucha hasta la victoria, que no por hacerse esperar es menos segura.

Convicción reafirmada

Cuando desde este puesto de máxima responsabilidad como gobernante he hablado a mis conciudadanos, cuido "siempre" de hacerlo sin ambages ni afeites retóricos. Machaconamente he insistido desde el primer momento en que la guerra sería dura y larga y en que sometería a difícil prueba los ánimos más templados. Mi convicción sigue siendo la misma. La victoria depende de nuestro tesón y su logro merece todo sacrificio, pues en ella, oído bien, estriba no sólo la independencia de nuestro suelo, sino quizá la subsistencia de España como nación. Hace cuatro meses nos encontra-

el debe en gran parte sus éxitos. No en vano tiene tras sí una industria poderosa que le provee a granel: la industria italogermana. Pero ya no nos hallamos en aquel estado de indefensión que amenaza con tenernos que dejar estrangular casi inermes.

Aún queda mucho por hacer

Nos queda mucho por hacer. Se está haciendo. Se hará. Que no se improvise en pocos meses una gran industria de guerra ni se fabrique en semanas artillería, tanques y cañones, ni se vencen al galope los escollos y tropiezos con que el enemigo, tal vez con la complaciente colaboración de algunos y la pusillanidad de otros, obstaculiza nuestro abastecimiento, valiéndose de un convenio ominoso que en la práctica representa la agresión más farisáica que conoce la historia contemporánea contra un país libre y un Gobierno legítimo.

Más es lo cierto que nunca ha contado nuestro Ejército con medios tan potentes de lucha como los que en la actualidad posee y en proporción creciente va consiguiendo.

Los que pudorosamente encubren su desaliento con el disfraz de la reflexión y la crítica, bien fáciles de desemmascarar por su tendencioso pesimismo, os susurrarán que en vano intentaremos competir en celeridad y esfuerzos con los que alemanes e italianos pueden realizar dotados de sus poderosos recursos. Sofisma puro. El armamento de un ejército tiene su límite. De nada sirve ocultarlo. Para garantizar la victoria no precisamos ni llegar a él. Nos basta con un minimum indispensable para asegurar la eficiencia necesaria de las masas combatientes. Una y cien veces han demostrado nuestros soldados que para rechazar victoriosamente al enemigo y hasta para tomar con éxito la iniciativa, no precisa la equiparación de medios materiales.

Ahorrar tiempo es ahorrar sangre

Ni nos ciegan los progresos hechos ni nos arredra el camino a recorrer. Nos basta con saber a ciencia cierta que son halagüeñas las perspectivas para lograr el armamento preciso de nuestro Ejército, convertido en el instrumento decisivo de la victoria. ¿El plazo?

No será largo. Del esfuerzo de todos depende reducir su brevedad. Ahorrar tiempo es ahorrar sangre.

En los angustiosos momentos de fines de Marzo —de los más amargos de mi vida— cuando el frente y la retaguardia parecían derrumbarse; cuando el derrotismo se infiltraba por todos los resquicios, enmiambaba todos los ambientes y amenazaba atrofiar el músculo de la guerra, yo tuve confianza en las virtudes heroicas del pueblo español y a él acudí por decirle la verdad escueta y pedirle —exigirle— el sacrificio de la resistencia.

Resistir es abrir paso a la victoria

Resistir era y sigue siendo hoy día, abrir paso a la victoria. Cada día de resistencia era y sigue siendo de nuevo as en nuestro fuego. Y el pueblo entero respondió a nuestra demanda. Y Cataluña, apretada por los invasores con admirable brío, tensa la voluntad, con ánimo decidido y pujante, supo resistir y rivalizar su heroísmo con otros pueblos de España. Como sabe resistir hoy Levante, donde ha percibido en el ademán y en el ambiente la resolución enérgica de no dejar hollar impunemente su suelo y de aplastar al invasor.

Era preciso resistir para reconstruir un frente que se había desleído; para rehacer una moral que estaba a punto de derrumbarse. El mandato del Gobierno fue atendido: se recompuso el frente, la moral se rehizo, elevándose a un nivel que nunca se había conocido. El corte entre Cataluña y el resto de la España leal, que para muchos era el preludio del hundimiento, fue acogido por nuestro pueblo y nuestro Ejército con una serenidad y una entereza que han sido asombro para todos y desconcertante sorpresa para el enemigo.

La falta de confianza en nuestro pueblo, la falta de fe en el triunfo, la falta de entusiasmo por la excelentísima de nuestra causa, nos colocó entonces al borde de la catástrofe.

Fe en la victoria

No se puede inflamar a un pueblo y llevarle al máximo sacrificio, voluntaria y placidamente aceptado, si no se confía en él. Y nuestro pueblo español ha dado mil veces pruebas de merecer esa confianza cuando se ha sabido llegar a lo hondo de su alma. Ni en la vida ni en la guerra se puede triunfar sin fe. La fe crea y avasalla. No es posible el éxito en la lucha si antes de empezar la contienda se está

(PASA A LA PAGINA 4)

EDITORIAL

EN ESTA ZONA DEL PAIS

No seremos nosotros quienes aflojen la voluntad de fortalecer, por todos los medios, la autoridad del Gobierno. Entre otras cosas, porque uno de nuestros lemas es la lealtad, y lealmente estamos dentro de él. Las fuerzas de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias no piensan hoy en otra cosa que en fortalecer los órganos de acción de guerra capacitados para terminar con los invasores, para afianzar las bases de la victoria del pueblo, condición fundamental para proyectar el futuro de una España libre. Nuestra conducta, nuestra inteligencia, nuestra influencia en las masas obreras, todo lo que somos como fuerza del pueblo está prestando y prestará servicio a la causa del antifascismo, sin mira política ni particular propia y con sólo el amor al interés general de todos los antifascistas. Avalados por esta conducta, cuyo reconocimiento es ya un hecho en todas las esferas, altas y bajas, de la colectividad hispana, creemos tener el camino expedito para formular nuestro criterio sin ninguna clase de sutilezas. Concreta y claramente.

El ritmo de la guerra impone a diario el minucioso examen de cada situación creada. La marcha de las operaciones militares determina mutaciones, cambios, reajustes de fuerza o de mandos, traslados de servicios de una zona a otra, relevo de efectivos fatigados por otros de reposo, sustitución de personal agotado en los puestos de mayor obligado rendimiento, por otro que sea capaz de rendir más. La más elemental noción de la táctica guerrera aconseja no emplear los hombres para puestos de responsabilidad cuando, sin menospreciar sus servicios, han sido agotados en otros puestos. Es más. La superación constante de la organización de todos los servicios pedidos a la guerra, exige que allí donde hasta hoy un solo hombre tenía toda la responsabilidad, exista un organismo, una máquina perfecta. El sistema orgánico, cuando no contiene contradicciones, es siempre superior en eficiencia a una sola persona.

Desde este punto de vista, estimamos como cosa urgentísima que todos los sectores antifascistas, puntal del Gobierno, mediten y reuelvan sobre la marcha de los acontecimientos desde el día que la España leal quedó dividida en dos zonas importantes. La zona catalana y la zona no catalana. Semos de los que han reconocido desde aquel momento las dificultades que se acumulaban a las fuerzas antifascistas. Pero somos, igualmente, de los que opinan que, precisamente por virtud de esas mismas circunstancias, estamos en el deber de aprovechar tan desventajosa situación para crearle al enemigo un mayor desgaste en la misma medida que somos y podemos ser capaces de hacer inagotable nuestra capacidad de resistencia. No queremos quitarle la menor importancia a la zona catalana en el juego de factores que han de dar a la República la victoria definitiva. La plena, y muchísima, por su proximidad a la frontera francesa y por su capacidad industrial. Pero digamos, reclamando para ello el respeto y el estudio de los demás a nuestra afirmación, que la zona no catalana tiene la importancia de ser la principal base de resistencia. Y con esto queda enunciado un problema que, a juicio nuestro, no ha sido atendido en la medida necesaria. Nos explicamos perfectamente que ha contribuido a ello multitud de factores de fuerza mayor. Pero nos parece esencial el más esencial de los deberes reclamando la debida atención a este problema. Existen ciertas inconexiones con las que hay que terminar. La marcha alegre y confiada sobre el carro de la rutina sólo nos conduciría al desaprovechamiento de todos los recursos movilizables para la causa de nuestra independencia. Acurrarse a las cosas hechas perdiendo el sentido renovador, organizador, puede determinar situaciones, no diremos peores, porque con ellas ya contamos, sino desastrosas. Y todo puede suceder si perdemos de vista lo que importa, lo que vale, lo que puede valer, lo que ha de valer, la zona no catalana.

Estando ya en el camino seguro de la unidad antifascista, cada día más firme nuestro pisar por ese terreno, queremos pedir que se supere todo con más ímpetu. Y sobre todo, con más celeridad. Los órganos considerados de la victoria deben tener un poder ejecutivo más indelible y rápido, y para ello hay que hacer una política que acorte el tiempo a todo tránsito, obligado éste cuando los servicios centrales del Poder están a cierta distancia. Es pernicioso discutir ahora las formas definitivas de la España republicana. Lo que imponen las circunstancias es agilidad y desembarazo de todo lo que pueda ser contrario a esa agilidad y eficiencia en toda la organización de nuestra política de guerra. Cuidemos más la zona no catalana. Demosle más unidad, mayor articulación y coordinación que permita la disciplina de todas las energías movilizadas y movilizables. Anulemos el sentido político de esta tendencia antifascista para adaptar una sola política: la de guerra. La de guerra, que es concentración de poder, aniquilamiento del enemigo interior, suspensión de plácemes y cumplimiento de deberes, empujamiento de hombres de la máxima confianza en los puestos de mayor responsabilidad, crítica implacable de lo que pueda constituir factor de desorganización. En suma: vigilancia, acción, organización, disciplina, utilización absoluta de las energías todas sobre la base de la confianza en la propia tierra. Debemos ponernos por que esta triunfo en esta zona del país, y en toda España.



mos ante una crisis escalofriante de material bélico merced a la criminal política de No Intervención, que favoreciendo a nuestros enemigos no parecía tener otro fin que añadir a España. Entonces y a raíz de la caída de Teruel, os aseguraba que contando con el esfuerzo de nuestros trabajadores se podría superar el desequilibrio de material que en tan apurado trance nos situaba. Hoy todavía persiste este predominio del enemigo. A

Lira de FRAGUA SOCIAL

Insistencia núm. 2

Construcciones, sin parar, de muros rectangulares, se necesitan. Las horas transcurren. ¡Pura los planes fantásticos! ¡Construyamos refugio! ¡No son bastantes los existentes! ¡Refugios! ¡Que no se tardan! ¡Refugios en profusión! ¡Refugios de parte a parte de la ciudad! ¡Que se desquien material y material! ¡Refugios! ¡Si algo se opone o lo entorpeciera alguna, interrumpir en las construcciones, persiguiendo y castigando! ¡Refugios contra agresiones fascistas! ¡Refugios! ¡Gracias a todos para construirlos! ¡Barra a barra y calle a calle!

FUJES PARDOSS

Las tropas republicanas contienen tenazmente la presión de los invasores en todos los sectores del frente de Levante

Siguen los infames bombardeos de la aviación extranjera contra las poblaciones civiles

Barcelona. — Parte oficial de guerra.

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—La actividad registrada en los distintos sectores careció de importancia.

LEVANTE.—Continúa el intenso combate en el interior de Villarreal, donde nuestras fuerzas prosiguen su acción hasta los últimos reducidos rebeldes.

También se lucha con dureza en Nica y Palau, al suroeste de Villarreal.

Las tropas leales obligaron a retroceder a los milicianos fascistas y rechazaron varios intentos rebeldes al Norte del río Seco.

La presión rebelde es tenazmente contenida en los alrededores de la Alfraya, al Norte de Onda.

En el sector de Meora, en un zona de mano nuestros soldados se interesaron hasta los parapsicólogos enemigos, situados al Oeste del

Salto del Caballo, recogiendo prisioneros y material de guerra y regresando a su base sin novedad.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

Durante la noche última y la jornada de hoy los aviones extranjeros al servicio de los fascistas, realizaron agresiones sobre Alicante, Cartagena, Valencia y Barcelona.

En el bombardeo realizado contra los poblados marítimos de Valencia resultaron dos niños y un hombre muertos y varios heridos graves.

La agresión realizada a las 13 horas de ayer contra Binissola del Duero, por dos "Junkers", causó siete muertos, cinco mujeres y dos niños, y tres heridos.

Los edificios destruidos se elevan a quinientos.

"Nadie quiere la disgregación de España. Si hay quien la quiera, cuéntese enemigo nuestro; que no estamos dispuestos en un recodo de una lucha fratricida a dejar entre jirones cinco siglos de historia"

"Luchamos --sabelo bien-- porque España sea para los españoles. Y lo lograremos"

(VIENE DE LA PAGINA 4) de lo particular. Y eso no lo hace un pueblo sin fibra y sin tesón. Ignoran que aun en nuestro siglo, de mayor decadencia, el siglo XIX, supimos dar al mundo dos conceptos...

España no será nunca botín de piratas

Se han equivocado al juzgar sobre nuestra pertinacia. Como se han equivocado muchas veces al juzgarnos. ¿Cómo se equivocan ahora al sentir fruición por que esta España desangrada vaya a ser botín de piratas...

¡Sí! ¡Tenemos motivos para confiar en la victoria! Y tenemos obligación de confiar en la victoria.

¿Por qué, pues, luchamos nosotros?

Cuando un Gobierno demanda de un pueblo el resistir hasta lo último, aun a costa de todas las tribulaciones y de los máximos sacrificios, ha de ser por principios substanciales con el pueblo mismo. No puede pedirlo en nombre de una ideología determinada...

Desde el comienzo de esta trágica odisea, los distintos Gobiernos que se han sucedido han reiterado la afirmación de que luchamos por el respeto de la voluntad nacional.

Lo ha dicho en más de una ocasión la más alta autoridad representativa del Estado, Su Excelencia el señor Presidente de la República. Lo ha dicho en Octubre de 1936 mi predecesor, al afirmar ante el Parlamento que luchábamos por una paz que diera a España las instituciones económicas, políticas y sociales que la mayoría del país libremente elija en su día...

Era, no obstante, conveniente fijar en puntos concretos lo que nos proponíamos en nuestra lucha, y así surgió el programa de fines de guerra --fines de paz podríamos decir-- del Gobierno.

Lo que significa nuestra independencia

Luchamos por asegurar la independencia absoluta de España, sin más límites que el que impone un derecho común que establece los vínculos y relaciones entre los pueblos, derecho de recto aborigen español, cuyas raíces se encuentran en el dominio Bartolomé de las Casas y hasta en el doctor eximio y pío Padre Suárez, y de un modo acabado en el precursor del Derecho Internacional Francisco de Vitoria.

Independencia significa liberación de los invasores; significa renuncia a tutelas; significa que seamos los beneficiarios de nuestra propia tierra y no víctimas de la explotación extranjera.

Significa una vida jurídica y una economía dirigida, regulada y explotada por y para los españoles. Luchamos por la integridad de España. No admitimos ni desmembramientos, ni enajenaciones, ni hipotecas, ni concesiones en su territorio, ni en su litoral ni en su subsuelo...

Luchamos por un Gobierno de España, sin ingerirse nunca, nunca, en la vida interior de ningún país, culde de sentir como propios los intereses de las naciones de habla y raíz comunes. Luchamos por una República popular de estirpe democrática, ya que la monarquía perdió todo vínculo con el sentir nacional y ello ocasionó la decadencia de España y la pérdida de la propia institución.

Luchamos por un Gobierno de autoridad, por uno ejecutivo, firme, dependiente de la voluntad popular expresada por el sufragio. Gobierno que coloque al Estado por encima de los partidos, y quere-

mos unos partidos que consideren su principal misión ponerse al servicio de la colectividad nacional.

Por qué luchamos

LUCHAMOS POR QUE SEA LA VOLUNTAD DE ESPAÑA EXPRESADA PLEBISCITARIAMENTE --TAN PRONTO LA GUERRA TERMINE-- LA QUE PERFILE Y DEFINA LA VIDA JURIDICA Y SOCIAL DE LA REPUBLICA.

Luchamos por que sin menoscabo de la unidad española se respete la personalidad de los pueblos que integran España. Unidad hacia afuera; diversidad en el interior ha sido la característica de España en sus épocas de apogeo. Y toda libertad regional que no vaya en detrimento de España o de otras regiones, debe ser respetada y cuidada. Cuando un país está en su curva ascendente la variedad aglutina y enriquece y sólo se convierte en dispersión y debilitamiento cuando el país marcha hacia la decadencia.

NADIE QUIERE LA DISGREGACION DE ESPAÑA. SI HAY QUIEN LA QUIERA, CUENTESE ENEMIGO NUESTRO. QUE NO ESTAMOS DISPUESTOS EN UN RECODO DE UNA LUCHA FRATRICIDA A DEJAR HECHOS JIRONES CINCO SIGLOS DE HISTORIA. MAXIMA PERSONALIDAD REGIONAL EN CONSECUENCIA. DENTRO DEL MAXIMO ESPAÑOLISMO.

Luchamos por que el Estado asegure la plenitud de derechos al ciudadano. Respeto a la conciencia y a las creencias. Ni injerencia de la Iglesia como institución en la vida del Estado, ni intromisión de sus jerarcas en las contiendas ciudadanas. Pero en cambio garantía al ejercicio del culto. Lo debemos a un principio que profesamos. Lo debemos al sinnúmero de españoles que practican religiones positivas. Lo debemos a los millares y millares de católicos que luchan a nuestro lado. Pero aunque solo fuera uno. Aunque no hubiera ninguno. El Estado no puede permitir la persecución por las ideas. Sería además error profundo. Toda persecución ha dado mártires, y los mártires revivifican las creencias. Encierra en el fondo de todo sentimiento religioso algo de lo más noble del espíritu humano, y a decir verdad, si no fuera por un profundo sentido de religiosidad, sería difícil encontrar ánimos, soportar con entereza las duras pruebas a que nuestro país está sometido.

Luchamos por que el fruto de la tierra sea para quien la trabaja. Por suprimir la explotación inicua del individuo por una plutocracia que a su vez se convierte en dominadora del Estado, perdiendo de vista --ya de casi siempre en contra-- todo interés colectivo. Quien sea propietario gáncio por su esfuerzo, supeditado el disfrute de lo suyo al interés supremo de la nación.

Luchamos por impedir que la acumulación de riqueza pueda convertirse en el control efectivo de los resortes vitales del Estado.

Luchamos por estimular el desarrollo de la pequeña propiedad y siempre que no se funde en principios antieconómicos. Por garantizar el patrimonio familiar protegiendo así a la familia, núcleo de la sociedad y del Estado.

Luchamos por que el trabajador participe en el beneficio de su esfuerzo, no sólo como reivindicación social legítima, sino como base de un mejoramiento de la raza. Por que el Estado ha de acabar con las masas famélicas y de pauperadas que el egoísmo de castas de un sistema viciado y antinacional nos ha dejado con vergüenza e ignominia.

Luchamos por el mejoramiento de nuestra raza. Por que el español pueda competir en cuanto a cultura, temple físico y espíritu civil, con los ciudadanos de otros países donde el Estado ha sabido sentir el alto valor patriótico de esta pre-ocupación.

Luchamos, sí, por tener un ejército al servicio del pueblo español. Es decir, un ejército libre de la intromisión de los partidos y cuyo norte y guía sea el supremo interés de la nación.

Sabemos lo que significa una guerra. No se nos puede negar experiencia. Somos pacifistas, pero para poder ser además pacíficos necesitamos España un potente ejército en el aire, en el mar y en la tierra, que haga que se nos respete. Sabemos lo que cuesta un ejército, pero hemos aprendido también lo que cuesta no tenerlo.

Luchamos por unas relaciones internacionales dentro de un régimen de derecho, pero por unas re-

laciones en pie de igualdad. Para lograrlo ningún sacrificio debe escatimarse.

Y si mientras dure la guerra hemos de ser duros e inexorables con el enemigo, abierto o encubierto, anhelamos la paz para incorporar a la ingente tarea de reconstruir y engrandecer España, a todos los compatriotas que de buena fe quieren cumplir el deber que a todos nos reclama. ¿O es que hay quien crea que después de esta época sangrienta pueden clasificarse los españoles, simplemente, en vencedores y vencidos?

Hay quien piensa que nuestro suelo está tan sobrado de valores que para esa reconstrucción podría prescindirse de unos u otros profesionales de todas las actividades obreras y artífices de todos los oficios, ingenios de toda clase, según la etiqueta o la ficha del sector combatiente.

¿Es que en la paz habría de seguir la lucha fratricida?

No. Y oído bien, aunque a muchos no les agrade; más fácil será entenderse con el adversario de ayer, enemigo de hoy y quizá colaborador de mañana, que con el espectador cauto que nada arriesga, que con todos quisiera estar bien, por poseer una superchería tan previsora, que le vea terciar en la contienda; que espera, en fin, más allá de la barrera el momento de saltar y unirse al carro del triunfador para limpiar los faldones y oropelarlo, para luego, cuando en ello no haya riesgo, esterilizarle en su labor con una crítica fría sin alma ni cariño.

A esos egoístas de la inhibición que siempre se han creído --aun desaus de la melée-- habrá que recordarles que si hubiesen intervenido en su día y en forma activa en la vida ciudadana, matizando sus contrastes y limando sus asperezas, quizás se hubieran evitado muchos males.

Hay entre ellos muchas competencias. Habrá que utilizarlas. Pero nada más. Porque lo que España necesitará, serán hombres, no eunucos.

El gobernante que al cesar la contienda no comprenda que su primer deber es lograr la conciliación y armonía que hagan posible la convivencia ciudadana, ¡maldito sea! Pobre de nuestra España si, después de tanta crueldad, tanto oprobio, no acierta a encontrar los dirigentes que polaricen el interés de sus compatriotas hacia grandes ideales de raigambre histórica y los desvíe del semillero de odios y rencores, de la red de venganza que una guerra civil tiene como secuela.

Sería el fin de España. La máxima aspiración del hombre de Estado, deberá ser que sin transcurrir muchos años, en las estelarias de cada pueblo figuren hermanos los nombres de las víctimas de la lucha, como mártires por una causa de la que debe surgir una nueva y gran Patria.

España para los españoles

Pero eso será luego. Mientras, y para lograrlo, estamos en guerra. Y a ella, combatientes de los frentes, hay que ir con coraje y denuevo. Lo que hemos de conquistar merece todo sacrificio. Luchamos --sabelo bien-- por que España sea para los españoles. Y lo lograremos."

La actitud de los Estados Unidos condenando la política de los regímenes totalitarios desata la cólera de la Prensa nazi

Berlin.--La Prensa alemana censura en tonos violentos la actitud de los Estados Unidos. La "Correspondencia Diplomática Política" dice que a pretexto de asegurar la paz, "los Estados Unidos sólo ven factores de perturbación en los regímenes no democráticos".

El periódico nazi protesta, encolerizado, contra la interpretación del "New York Times" sobre la futura actitud de los Estados Unidos en caso de guerra europea.

El órgano oficial nazi agrega: "El periódico neoyorquino dijo que en caso

Después de un sangriento combate, los chinos rechazan a las tropas japonesas

Hankou.--La Agencia china Central News comunica que unos cincuenta buques de guerra japoneses han bombardeado las posiciones chinas en ambas orillas del Yang Tse.

En el bombardeo cooperaron también fuerzas aéreas.

Tropas japonesas han desembarcado en Cheu Chau Miau, pero han sido rechazadas por los chinos después de un sangriento combate.--Fabra.

COMITE LOCAL Y PROVINCIAL DE ENLACE C. N. T.- U. G. T. A TODOS LOS TRABAJADORES Y A TODOS LOS ANTIFASCISTAS

¡Heroicos luchadores de la retaguardia! ¡Valencianos!

La ola brutal de la invasión fascista ha llegado a nuestra tierra valenciana, asolando nuestras fértiles campiñas, sembrando el terror y la destrucción en los hogares de nuestra provincia hermana.

Castellón, tras una resistencia heroica, es hoy pisoteada por las botas infamantes de los extranjeros, del fascismo italo-alemán, de los cañoneros del pueblo, ante cuyas fechorías y prepotencias vacilan aun los Gobiernos democráticos de Europa.

Se levanta, pues, apremiante, ante el proletariado del pueblo valenciano en general, el deber histórico de defender Valencia, nuestra ciudad y nuestra provincia, codiciadas por el imperialismo hambriento de Hitler y Mussolini, que quieren arrebatarnos las fábricas a los obreros, la tierra a los trabajadores del campo y sumir a nuestro pueblo en la miseria, en la esclavitud, en el terror vergonzoso del gijofraje.

Desde dos meses, cuando el enemigo rompió el frente del Este y creyó que su avance rápido y triunfal no iba a encontrar dique capaz de contenerle, una consigna, una orden, un imperativo, que era la voz de toda la patria dolorida de nuestro pueblo dispuesto a no perecer, fue lanzado por el Gobierno, nuestro Comité Nacional, por el Frente Popular: RESISTIR.

La voluntad, el heroísmo y el sacrificio de combatientes y pueblo, pararon los pies a las hordas sangrientas de la invasión. Se levanta hoy también en una hora grave para la Independencia de España, en un momento que Valencia sufre la amenaza directa del enemigo, y peligran sus libertades y se abren ante cada trabajador las perspectivas de las dificultades enormes que para el curso de la guerra y para la resistencia ulterior ocasionaría la caída de nuestra ciudad; la misma consigna, la misma orden, el mismo imperativo: RESISTIR.

Valencia no habrá de ser jamás del fascismo. La resistencia de nuestros combatientes y de todo el pueblo lo impedirán. Hoy como ayer, RESISTIR quiere decir VENCER; y resistiremos y venceremos.

Que nadie vacile. Que nadie se deje arrastrar por un pesimismo indigno de un pueblo

como el nuestro. Los vacilantes, los que no tienen fe en la victoria de nuestra causa, no pueden estar con nosotros.

Trabajadores y antifascistas de Valencia: Ha sonado para nosotros la hora de las decisiones vitales, de los sacrificios sin cuento, la hora de demostrar al mundo que somos los mismos españoles del heroico Madrid, y que cuando un pueblo está decidido a no dejarse pisotear, no hay fuerza capaz de pisotearle.

En las fábricas, en los talleres, en el campo, redoblemos nuestra actividad, centuplicuemos nuestro esfuerzo, estrechemos nuestra unidad y la de todo el pueblo, hagamos de hierro la disciplina en torno a nuestro Gobierno de Guerra de Unión Nacional, colaboremos con entusiasmo, con fe y decisión a organizar el gigantesco esfuerzo de España hacia la victoria indiscutible del pueblo español.

Los reveses no pueden amilanar más que a los cobardes que piensan capitular o pactar con los enemigos.

En guardia contra ellos y contra los emboscados. Aplastémoslos sin piedad.

Ni un solo brazo debe quedar inactivo. Miles de ojos se necesitan para construir fortificaciones y refugios. El que regatee su esfuerzo, el que hurte su colaboración y su ayuda a la defensa de Valencia, ese es un enemigo indigno de llamarse español, indigno de permanecer en nuestras filas.

Rapidez, decisión, energía, entusiasmo y disciplina.

Con estas condiciones el Ejército de Levante, que se bate heroicamente contra los invasores disputándonos palmo a palmo el terreno, recibirá de nosotros la ayuda práctica que le haga más fuerte en la resistencia y en la defensa de Valencia, que debe ser salvada a toda costa.

Camaradas: A la acción, para ganar el tiempo perdido y para vencer.

¡Hagamos de Valencia la muralla donde se estrelle para siempre el fascismo!

Valencia 18 de Junio de 1938.

EL COMITE DE ENLACE

El Frente Popular Antifascista Provincial de Castellón, se dirige a las autoridades y pueblo de Valencia en un sentido Manifiesto de gratitud y fe

Diez es el Manifiesto: Siempre los pueblos de Valencia y Castellón se han sentido unidos --mejor, hermanos-- y en múltiples ocasiones este sentimiento se ha convertido en clamor y reduplicación para servir los anhelos y necesidades de ambos pueblos.

En estos días graves, de sacrificios sin límites, el pueblo de Valencia y sus autoridades han hecho honor a este hermanamiento con el pueblo castellanense, acogiendo con

CONSEJO MUNICIPAL MANIFESTACIONES DEL ALCALDE

El alcalde manifestó ayer a los periodistas que se ha dirigido a la Federación Regional de Campesinos de Levante, C. N. T., y al Secretariado Provincial de Campesinos, U. G. T., pidiéndoles picos, palas, martillos y barrenas, así como ayuda material, económica y personal para las obras que realiza la Junta de Defensa Pasiva.

También manifestó el compañero Domingo Torres haber recibido del Sindicato de Maestros (U. G. T.), de Valencia, 3.600 pesetas para Defensa Pasiva, y de la Industria Moscardó 15.000 pesetas para el mismo fin.

carino, con amor y con entusiasmo y afán de amoldar la pena que sobre tantos y tantos millares de familias pesa al tener que abandonar sus hogares y su patrimonio por renunciar a convivir con los traidores, con los asesinos, con los miserables vendedores de pueblo y con los aventureros extranjeros. Nuestra gratitud a las autoridades y pueblo de Valencia es inmensa.

Al recibir esta nota, nuestro corazón llena de pena y amargura y de rabia al saber que alemanes, italianos y moros han hollado nuestro querido pueblo, sembrando el terror con sus macabros procedimientos, solamente compatibles con la bestia salvaje; hora nuestro corazón también por la profunda emoción que nos ha producido el cariñoso acogimiento que nos han dispensado el pueblo de Valencia y sus autoridades. Conocemos los desvelos de unos y otros para amoldar nuestras penas; conocemos de los sacrificios que nuestros hermanos valencianos han realizado y realizan para que nuestra situación mejore cada día hasta conseguir que todas las familias evacuadas gocen de tranquilidad y bienestar. Y porque lo conocemos lo pregonamos y lo hacemos público --porque conocimiento y satisfacción de todos. No nos duden prendas en decir que pueblo y autoridades de Valencia rivalizan en su afán de atendernos y mejorar nuestra situación, comportándose como verdaderos hermanos. La Delegación de Evacuación es un ejemplo de ello.

A TODOS LOS EVACUADOS DE CASTELLÓN Y SU PROVINCIA

Compañeros: El Frente Popular Provincial de Castellón, os dice que, frente a la criminalidad y barbarie fascista, que nos ha robado nuestro hogar, debemos mostrarnos hoy más resueltos y decididos que nunca a emplear todas nuestras energías, todos nuestros esfuerzos y nuestro entusiasmo para aplastar a la bestia extranjera, capitaneada por los aventureros Hitler y Mussolini. Más firmes que nunca en la victoria de las armas de la República y convencidos de que hemos de volver a nuestro querido pueblo que nos vio nacer, libre de tiranos y asesinos, que vuestra conducta sea digna de los pueblos que heroicamente os acogen en esta hora de amargura, y que un día podamos decir: En España no hay pueblos, no hay fronteras, todo es un pueblo grande y generoso que siente y vive en cada momento las necesidades y los sufrimientos de todos sus hijos. Sabemos que vosotros habéis cumplido con vuestro deber en esta hora grave en que nuestra querida España sangra por los cuatro costados por la traición de unos militares sin dignidad y sin honor.

¡Por una España libre e independiente! ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular!

Lebrón y varios ministros regresan a París

París.--El presidente de la República y los ministros del Aire, Educación y Comercio han regresado a París.--Fabra.

Comandancia Militar

El teniente coronel de Infantería Esteban Domingo Pilla, los tenientes José García Ramos y José Sánchez Gálvez, el suboficial Pedro Fernández Pérez, el brigada José Vascos de la Vega, los sargentos Luis Rodríguez y Blas Sánchez Ruano y el paisano Miguel Terín Calvet, elevarán su presentación con la mayor urgencia en esta Comandancia Militar, regocijosa Organización, para un asunto del servicio.

Sociedades "El Porvenir" y "La Defensa"

Sorteo de 600 números, celebrado en plaza del Colado. Premio del día 16, número 587. Aproximaciones, números 586 y 585. En las aproximaciones se dan premios de la Lotería Nacional.

"Antes que ser botín de piratas, España, en este bautismo de sangre resurgiría más entera y potente que nunca"

(VIENE DE LA PAGINA 1)

pensando en la derrota y preparando la retirada. Las más de las veces al vencedor lo hace el vencido.

Si no se siente entusiasmo por nuestra causa, fácil será desviarse hacia la transigencia y el arreglo que, no nos engañemos, nunca será transacción, ni acomodo de convivencia, porque el enemigo, el verdadero enemigo, no lo quiere así, y al español rebelde no se le dejaría pactar.

No. Ese es el camino de la capitulación. ¿Y para qué? ¿Para recobrar en la emigración el sosiego perdido? ¿Pero y los miliares, los millones de españoles que tienen puestas en nuestras manos no solo su tranquilidad y sus esperanzas, sino sus bienes y sus vidas? ¿Olvídamos cuáles son los métodos de persecución y exterminio del nazismo y del fascio?

¿Ignoramos lo que ha sucedido y está sucediendo en Asturias, y en Santander, y en Vasconía?

Por la independencia de España

Los que hayan convivido, aunque solo sea transitoriamente, las zozobras del frente; los que con sus propios ojos hayan visto la penuria en que vive la población civil; los que hayan sentido vergüenza y congoja ante las penalidades de mujeres, ancianos y niños evacuados, ¿podrán ligeramente y en un momento de debilidad, dar por esteril tanta miseria, tanto dolor y dejar que el sádico espíritu de ven-

"Luchamos por que sea la voluntad de España expresada plebiscitariamente --tan pronto la guerra termine-- la que perfila y defina la vida política y social de la República"

ganza que anima a nuestros enemigos se ceba en una masa inerme e indefensa?

¿Pero ¿España? ¿Luchamos o no por la independencia de España? ¡Ah! Si no fuera así, ni un segundo más de guerra, ni una gota más de sangre. No dejaríamos que aumenten la angustia y el dolor.

¿Pero se trata de la existencia de España como país libre, y ante eso el sacrificio no puede tener tasa ni medida.

MIENTRAS HAYA UN PUÑADO DE TIERRA NUESTRO, MIENTRAS HAYA PECHO EN QUE PALPITE UN CORAZON ESPAÑOL, SI ESTA EN JUEGO EL PORVENIR DE NUESTRA TIERRA, SE SUCUMBE O SE VENCE. SE VENCERA.

Un gran alemán --que no era muy arío, y a no dudarlo hoy no sería nazi-- Goethe, dijo: "Lo que heredes de tus padres conquistado para merecerlo". Pues bien; yo no reniego ni renuncio a la historia de mi país. Hemos heredado una magnífica historia. Con máculas y lunares, como todas, si, pero también con soberbia grandeza, como ninguna. Eso obliga a mucho. La

historia es un conjunto dinámico del que somos un eslabón. Hemos heredado nuestra historia, no para contemplarla y conservarla, sino para merecerla, legándola superada a la posteridad.

Cada generación tiene su tarea. No por ser improba la nuestra estamos exentos de entregarnos a ella.

Hay, pues, que plantearse con crudeza y sin engaños los términos justos de nuestra lucha. Y me dirijo a todos los que sientan en español. También a los que están más allá de las trincheras.

España se devasta y ensangrienta porque la ambición, sin freno de países para quienes por debilidad el derecho de los pueblos en nada cuenta, posó en ella su mirada de rapaña, viendo en nuestra patria una víctima propicia para su codicia. Una riqueza potencial inmensa, una privilegiada situación geográfica, única en Europa, fueron alicientes sobrados para maquinarse la endiablada estrategia que, si todos no nos esforzamos en descoyuntar, puede poner bochornoso remate a la historia de nuestra tierra.

Nosotros los españoles, es verdad, les dimos el terreno abonado para sus combinaciones maquiavélicas.

Las luchas intestinas de un pueblo en el que, a través de generaciones de maquinaria política, que había entumecido su sentido nacional, permitían envenenar la convivencia ciudadana, estimulando extremismos bien intencionados de opuestos coloridos, provocando con métodos demagógicos a la violencia incontenible, debilitando los resortes del Estado y suscitando recíprocos recelos entre instituciones vitales de la nación y de la ciudadanía.

Así se constataba un clima en el que la revuelta podía parecer una defensa y el pronunciamiento medida preventiva, y una y otra defensa y pronunciamiento, podían aspirar a presentarse como revoluciones salvadoras.

Sobre el triunfo de una facción esperaban asentarse una hegemonía militar, política y económica, que no era sino el primer hito en un plan bien meditado, pero que el pueblo español ha echado por tierra.

Frustróse el intento, y lo que se calculó como una insurrección tornóse en lucha civil, para convertirse al poco tiempo en guerra de invasión.

Finalidad de los invasores

No os engañéis. Esa es la realidad. ¿No habéis visto el plan de escisión e incitación a la violencia urdido por italianos y alemanes en un país vecino?

¿No os dice nada Checoslovaquia, Rumanía y el Brasil? ¿No os habéis enterado de que la misma imprenta llevan movimientos de sedición similares en otros países de Europa y América?

¿No os habéis percatado de que, aunque la finalidad inmediata no parezca la misma, la finalidad remota es siempre la de enturbiar el medio en que pueden saclar su voracidad los Estados totalitarios?

¿Creéis que esos alemanes e italianos que destruyen nuestras ciudades y tesoros, devastan nuestra

Reunión del Comité Regional del Centro de la C. N. T.

Madrid. --Se ha reunido el Comité Regional de la C. N. T. del Centro con asistencia de todos los delegados.

El vicepresidente informó a los reunidos ampliamente de sus gestiones durante esta semana y de la situación político-sindical de la región.

Se dio lectura a numerosas correspondencias de toda la región, así como a la del Comité Nacional de la C. N. T., entre ellas la Circular 16, que envió a todos los Comités locales y comarcales convocándolos a un Pleno Nacional de Regionales, que se celebrará en Valencia el 30 de los corrientes, a la que adjunta el orden del día de dicho Pleno, acordándose que, debido a su importancia, se celebre una reunión extraordinaria para discutir exclusivamente el orden del día.

Asimismo se trató ampliamente de un informe presentado por el delegado en el Frente Popular Antifascista, tomándose acuerdos concretos a este respecto.

El Consejo Regional de Economía dio cuenta de sus gestiones y de que hoy celebrará un Pleno el Consejo para estudiar el orden del día del Pleno Nacional de Regionales sobre el relacionado con las Federaciones de Industria y los Consejos de Economía, el objeto de llevar acuerdos concretos a dicho Pleno Nacional de Regionales.

riqueza, asesinan sin piedad nuestras mujeres y niños --niños y mujeres de España-- creéis que sienten apego por nuestra tierra, que profesan simpatía por nuestras gentes? S. En el fondo se aprovechan, pero os desprecian. Les falta pátina para entendernos. Les sobra mezquindad para estimarnos. Esta, y no otra, es la realidad.

¿Habráis de consentir que los que hoy se sienten amos y señores y consideran hipotecado en su provecho nuestro terruño nos dividan en zonas de influencia y sean los beneficiarios de la labor acumulada de nuestros padres y del trabajo que realicen nuestros hijos?

¿No veis que nada les importará, si preciso fuera, contentar a otros con parte de la presa, desmembrarnos y convertirnos en país de capitulaciones o territorio de mandatos?

¿No teméis que a medida que se prolonga esta cruenta guerra aumente el riesgo de que el apetito de todos encuentre temporal desfogue en nuestra desventurada España?

Si esos son los términos reales del problema. Somos las víctimas de la ambición desmedida de unos y de la mediocridad adocenada y la pusilanimidad de otros.

Vendrá el desquite

Por salvar a España del dominio de aquéllos y de la posible expoliación por éstos, luchemos y venceremos.

La seguridad del triunfo nos da el propósito inquebrantable de obtenerlo. Nuestra gente cede ante lo contenible, aguardando al desquite, pero no se doblega ni declara vencida.

Así pasó en Madrid. Así ha pasado en Cataluña. Así pasa en Levante y Extremadura. Vendrá el desquite, con él la victoria en bien de todos.

Preguntado si no a esos estupefactos luchadores de la División 43, que después de meses de incansable pelea obligados por la carencia absoluta de proyectiles de artillería, casi sin un cartucho de fusil --otra vez la santa No Intervención-- se repliegan con orden perfecto para incorporarse de nuevo al frente, pasando por Francia. Y se repite el plebiscito de la División 31, que prueba al mundo, y pruebas le hacen falta, con quién está el pueblo español.

La seguridad del triunfo nos da el aprendizaje cotidiano. El día que trae consigo una lección no es día perdido. El quebranto que lleve aparejada alguna enseñanza, no es irreparable. Así vamos aprovechando lecciones y enseñanzas y curtiéndonos en encajar desgracias.

Firmeza de nuestra moral

Hemos aprendido que sin una alta moral ni se hace ni se gana la guerra. Y hoy la moral de nuestras tropas y retaguardia --de la que lucha, de la que siente nuestra causa, no de la que al principio se vestía de extremismo para disimular su encono y hoy refonga desde que garantizada su seguridad personal, puede significar su malhumor-- la moral de esa retaguardia, que es la inmensa mayoría y la de las tropas, es excelente, a pesar de sus sufrimientos y privaciones.

Sabemos que es preciso intensificar la producción de armamentos y las fábricas y talleres trabajan como nunca.

Hemos experimentado amargamente lo que significa la falta de cuadros de mando --uno de los principales motivos de nuestro infortunio-- y con asombrosa vertiginosidad se forman, completan y organizan. Nuestras Escuelas de clases, oficiales, comisarios y jefes se perfeccionan y multiplican.

Tenemos reservas. Las aumentamos.

LAS ANGIUSTIAS DE ESPACIO, QUE EN EL NUMERO DE HOY SE ACENTUARON DE UN MODO EXTRAORDINARIO POR LAS INTERESANTES INFORMACIONES DEL DIA, NOS OBLIGA A DEJAR FUERA DE ESTA EDICION ALGUNOS ARTICULOS, ENTRE ELLOS EL OCTAVO DEL TRABAJO QUE, BAJO EL TITULO DE "TEMAS NUESTROS", VIENE PUBLICANDO ALTERNATIVAMENTE EN "FRAGUA SOCIAL" NUESTRO COMPANERO JUAN LOPEZ

remos y les daremos una preparación eficiente.

Fortificamos y fortificaremos y potenciaremos en ese sentido nuestro esfuerzo, que tendrá que ser titánico.

Hemos aprendido lo que entorpece la conducta de la guerra cuando todo el país está en pie de lucha, la multiplicidad de mandos. Y a simplificar este problema y a adquirir la unidad de dirección necesaria nos dedicamos.

España no es peñón aislado en el mundo

Pero además España no es un peñón aislado en el mundo. Cada día de resistencia es una batalla que internacionalmente podemos apuntar a favor de nuestra causa. Que la heroicidad de nuestros soldados ha dado al traste con cábalas y planes que se urdían a nuestra contra.

No está aún maduro el fruto, que no todos los pueblos tienen la precocidad del nuestro, pero cuando lo recojamos será en mérito a nuestra perseverancia y persistencia.

Hemos dado un alto ejemplo de tenacidad y coraje. Y habia infelices que creían al pueblo español frívolo. Decían --por cómo de debilidad --e indotado de esas virtudes.

No saben que en siete siglos de reconquista libramos a Europa decadente entonces, de una vigorosa invasión oriental, de la que supimos extraer sus mejores esencias. Ni se dan cuenta de que debilitar a América --pese a ciertas patrañas-- con menos afán de explotación y lucro que el que otros países han puesto en tales empresas e imprimirle el sello de una raza y un idioma, mientras en Europa peleábamos duras jornadas, no puede ser obra de un pueblo inconsistente.

Ni se han enterado de que la contrarreforma, obra genuinamente española, en su alimendra es más de una lucha de religiones y no fue en su inicio, aunque luego degenerara en ello, una lucha por ultramonte, sino la reñega entre el sentido español de lo universal y el sentido medio europeo y rechonecho

(VIA A LA PAGINA 3)

Disco

Antirretardarismo

La política de cuanto Sancho Panza tenemos metido en el cuerpo, es la más funesta de las políticas. Desde todos los puntos de vista que se mire, nuestra Sancho Panza es ya una reencarnación en todos cuantos, para prevenirse de las consecuencias de la guerra, se acuerdan de ella solamente cuando oyen el zumbido de los cañones del enemigo. O cuando ven en el cielo los aviones negros. Ha dicho reencarnación, y no rectificación, pues los negligentes, los habitantes de la luna, los que sólo se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena, los vientres infecundados del formalismo, han existido antes de la guerra. Son la columna vertebral de la España invertebrada. Y esos se han dado cita ahora con el descorazonado gobernador de la Is. la Barataria. Acordarse de lo que se debe hacer cuando se tiene el enemigo encima, es retardarismo noctivo. Filosofía de los hongos podría llamarse a eso. Retardarismo también. A los retardarismo de guerra creo que todos años de guerra creo que todos años de guerra a que esa plaza nemos derecho a que esa plaza sea declarada infecciosa, si no se quiere faciosa, y se la alimne. Hay para ello un medio eficazísimo, segurísimo: emplear el anti. Todas las fracciones berales de España han puesto un anti a su ideología: Antifascismo. Pues bien. Ahadamos otro: el Antirretardarismo. Nosotros mayoría los que no queremos llegar tarde a ningún lugar. Y menos al lugar de la gloria. Y son minoría los que siempre llegan tarde. ¡Derrotados, siempre para tener seguridad de que la España antifascista no ha de frustrar nuestras esperanzas de liberación! Nuestra guerra de liberación! Nuestra guerra: no es una guerra como otra cualquiera. Sin ser milagrosos, tenemos que hacer el milagro, derrotar a los retardaristas, a los negligentes, a los ineptos, puede que no sea un milagro, pero si no lo es, por lo menos que se le parezca. ¡Vamos a por ellos que levanten el puño todos los que, además de antifascistas, son antirretardaristas. La independencia de España está en nuestras manos, a condición de limpiar bien nuestro campo --todo el soñar español-- de la plaga infecciosa o faciosa. Los que se acuerdan que estamos en guerra sólo cuando oyen el ruido de los cañones, no tienen derecho a nuestra consideración. Los ineptos, menos.

NOY

ARCHIVOS ESTATALES